

Hassler reside en San Martín de los Andes y para poder realizar su trabajo, lo mismo que la Señora de Koessler, ha tenido que lograr el aprecio de los *mapuche*, quienes de esa forma dejaron de lado ciertos prejuicios y colaboraron en el estudio.

En sus diversos relatos sobre vida y costumbres araucanas es algo monótono, pudiéndose haber evitado algunas descripciones minuciosas con detalles minúsculos que no inciden en lo fundamental.

El trabajo tiene fotografías de lugares y personas que le ayudaron y de ciertos aspectos del *nguillatun*.

En las primeras páginas Hassler nos da numerosos datos sobre las costumbres y la lengua de los araucanos. Observamos que no disimula su interés por dominarla, así en muchos pasajes de su obra hace notar su aprendizaje directo de la lengua hablada indicándonos con minuciosidad el método por él empleado para cumplir este fin.

El *nguillatun* esencialmente es una rogativa destinada a lograr de los espíritus superiores una serie de mercedes. Cada tribu tiene sus costumbres y forma para realizar esta gran ceremonia.

El autor publicó en Neuquenia N° 18-19 el rogamiento que hace la tribu de Quila Quina, sobre el lago Lacar, leído posteriormente por algunos caciques que no le hicieron ninguna observación.

Hassler ha participado de varios *nguillatunes* describiéndonos ahora el de Quila Quina. Además de hacer un relato de los diversos momentos de la ceremonia, explica su significado: "rogativa de los mapuches que se realiza cada año o año y medio, según acuerdos, comúnmente en los primeros meses del año, aunque esta fecha ha sido modificada en razón de que la chicha recién se elabora en el mes de abril. Esta súplica está destinada a "Nguenechén (Dios)".

Escribe el autor también un Canto de Amor (*Poyen Ulkantun*) siempre basándose en lo que ve, oye y en numerosas averiguaciones.

De los muchos *nguillatunes* por él presenciados nos proporciona algunos detalles diferenciales como la descripción del *loncomen*, baile que contribuye a tener un concepto más amplio sobre esta ceremonia.

La obra en general satisface la curiosidad del gran público, sin que por ello podamos catalogarla como científica. El autor no actuó en un ambiente "académico", pero por la misma razón constituye un mérito relevante el ofrecernos nuevos aportes al Folklore neuquino como fruto de su esfuerzo estrictamente personal y gran entusiasmo por conocer y proporcionarnos el relato de la vida y costumbre de los últimos aborígenes del medio donde actúa.

KETTY BÖHM DE SAURINA

ALVAREZ, Gregorio: *Donde estuvo el Paraíso. Del Tronador a Copahue.*

Con sobrecubierta y siete láminas de Rafael Cayol, 42 fotografías y dos mapas. 303 pp. Editorial Pehuén. Buenos Aires, 1957.

Conocimos en su oportunidad "Pehuén Mapu" (Ed. Pehuén, 1953), intere-

sante obra poético-teatral que, a más de una muestra de la vena lírica del autor y de su conocimiento y amor por la tierra neuquina y sus tradiciones, nos proporcionó en su "Semántica" valiosos datos etnográficos y lingüísticos sobre el Neuquén y el área araucana en general. La presente obra es calificada de "impresiones de viaje salpicadas de episodios históricos y leyendas del folklore regional, que el autor cree interesante para los que deseen recorrer los lugares "donde estuvo el Paraíso", que ubica entre los cerros Tronador y Copahue" (p. 11). Este fin es logrado perfectamente. El meritorio director de "Neuquenia" (Boletín de la Casa Neuqueniense en Buenos Aires) —médico en su vida "de ciudad"— nos guía en imaginario viaje de sud a norte bordeando el tramo septentrional de la Cordillera patagónica con sus cerros nevados, lagos y bosques de coihues y araucarias; viaje no "turístico", no de impresiones sólo oculares, sino de verdadera *compenetración* con aquellas hermosas regiones: su historia, leyendas modernas y antiguas, vida y costumbres actuales y de los moradores anteriores a la colonización por el blanco. Merece citarse, entre tantos datos y también poemas, la transcripción de una de las más impresionantes tradiciones indígenas recolectadas por la Sra. de Koessler, y que no se halla en su "Cuentan los Araucanos": las seis preguntas del conquistador (personificado en el General Roca) y las seis del cacique indio. El Glosario y la Toponimia regional (pp. 278-302) constituye, por su parte, un valioso aporte al conocimiento toponomástico del Neuquén, que en parte amplía o corrige las clásicas de Groeber y Félix de San Martín.

J. S.

*Renca. Folklore puntano.* Instituto Nacional de Filología y Folklore. 197 pp., Buenos Aires, 1958.

Este trabajo es el resultado de dos viajes de investigación, efectuados por el personal del Instituto Nacional de Filología y Folklore a la localidad de Renca (provincia de San Luis) en 1956. En él se hace el estudio de los distintos aspectos de la cultura tradicional, el que fue distribuido entre los investigadores participantes de la manera siguiente:

Susana Chertudi: geografía; cantares infantiles, etc.

Ofelia B. Espel: técnicas primarias, y de conservación y acondicionamiento.

María Mondragón: noticias arqueológicas y paleontológicas; etc.

Ricardo L. J. Nardi: toponimia; música y danzas (en colaboración), etc.

José Augusto Rodríguez: técnicas transformadoras, materias primas, etc.

El segundo viaje más amplio que el primero fue organizado por el Seminario de Folklore de la Facultad de Filosofía y Letras bajo la dirección del profesor de la materia Dr. Raúl Cortazar. Hay 23 informantes.

El trabajo comprende dos partes: la primera a cargo de la señorita Susana Chertudi, que hace un estudio completo de la región, se refiere a localización, clima, caracteres topográficos; cursos de agua: (el río Conlara); recursos minerales; fauna; flora.